

APUNTES SOCIALES

La Religión y el mundo actual

NO repetiremos cuantas veces sea menester para que así los españoles nos acostumbremos a la idea de que España ha sido, durante la Edad Moderna, la señora de las naciones. En contra de ella lucharon todas las naciones pudiéramos decir, unas por unos motivos y por diversas razones otras. Inglaterra y Francia fueron, sin dudas, las principales codiciadoras de nuestra grandeza colonial y aun interior, habiendo luchado con España no sólo en los campamentos materiales, si que también en el orden de las ideas y hasta en el religioso.

Tampoco nos cansaremos de dar gloria a Dios porque miró con tanta misericordia a nuestra España que la conservó hasta el día a la cabeza de las naciones católicas en la austeridad, a lo menos, del espíritu cristiano, que se conserva aún, mal que pese a los descristianizadores de adentro y de afuera, que por tantos modos y maneras trataron de descristianizar a nuestro pueblo, sin excluir a los protestantes, que tantos esfuerzos hicieron para no conseguir jamás otros triunfos que los comprados a fuerza de oro.

España ha resistido más que todas las demás naciones en contra de la invasión del espíritu moderno sus hombres de ciencia no estaban en condiciones de aceptar tan rápida y alocadamente la malévolá influencia de las llamadas libertades modernas; además, y esto es muy digno de ser tenido en cuenta, la España novísima encontraba en su suelo afrancesados, descreídos, inficionados del racionalismo alemán hasta del universal naturalismo; pero, con ésta o aquella cualidad más orientada al orden político que a otro orden cualquiera social, estos hombres no dejaban de ser españoles, y nuestra nación hallóse libre, gracias a la maravillosa perspicacia de los Reyes Católicos, del más pernicioso enemigo de las naciones católicas actuales, cuales son los judíos. La católica nación austriaca puede servir de testimonio evidente de la malévolá influencia judía en los pueblos en que esta raza, enemiga jurada de Cristo, hasta hoy, toma carta de naturaleza. Esta consideración nos hace reco-